

RETROCESO DEMOGRÁFICO Y RECOMPOSICIÓN DEL POBLAMIENTO RURAL EN LA PROVINCIA DE JAÉN

DEMOGRAPHIC SETTLEMENT AND RECOMPOSITION OF THE RURAL POPULATION IN THE PROVINCE OF JAÉN

J.D. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, A. GARRIDO ALMONACID
y V.J. GALLEGO SIMÓN

Grupo de investigación de estudios sobre el territorio y la sociedad.
Universidad de Jaén

jdsanche@ujaen.es; agarrido@ujaen.es; v.gallego@unia.es

Recibido: 03/06/2020

Aceptado: 16/06/2020

Resumen

El rural jiennense sigue inmerso en un proceso de despoblación generalizado, especialmente acusado cuando se trata de áreas de montaña. Entre otros efectos, esto significa una redistribución espacial de la misma, con preferencia para los núcleos más grandes, mejor comunicados y mayor capacidad económica. El empleo de diferentes indicadores permite retratar el detalle de la situación, un paso previo a la comprensión de las causas y la toma de decisiones que puedan emprenderse para mitigar sus efectos más perniciosos. Entre los resultados de esta comunicación se destacan la delimitación de los municipios que están en riesgo de despoblación y la evolución del poblamiento y los principales usos agrarios del suelo desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

Palabras clave: áreas rurales agro-centradas, áreas rurales desfavorecidas, despoblación, hábitat rural, usos del suelo.

Abstract

The rural population in the province of Jaén is still immersed in a process of generalized depopulation, especially in the mountain areas. Among other effects, this means a spatial redistribution of population, with preference for the larger, best connected and more economically capable cities. The use of different indicators makes it possible to portray the detail of the situation, a step prior to understanding the causes and making decisions that could be taken to mitigate its most harmful effects. Among the results of this communication, the

delimitation of the municipalities that are at risk of depopulation and the evolution of the population and the main agrarian land use from the end of the 19th century to the present day stand out.

Keywords: agro-centered rural areas, disadvantaged rural areas, depopulation, rural habitat, land use.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Al igual que otros ámbitos del interior peninsular ibérico, por razones parecidas, aunque por el momento lejos de las que afrontan las problemáticas más agudas, la provincia de Jaén se halla inmersa en una dinámica demográfica de regresión y envejecimiento. Algunos datos básicos sirven para comprender esta realidad: comenzó el siglo XX ganando población y siendo una de las provincias que más aportaban al total regional: en 1920 era la segunda con el 14,02%. A partir de 1950, por el contrario, empezó a perder población rápidamente, tanto en términos absolutos como relativos, hasta convertirse hoy en la segunda menos poblada (636.586 habitantes en 2018, una cifra similar a la existente a mediados de los años 30 del siglo pasado) para albergar tan solo el 7,68% de la andaluza. Desde 2011 el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio son negativos, con lo que se refuerzan las tendencias regresivas¹. A esta escala de análisis, la evolución desde el año 2000 ha sido del -1,2%, siendo el único caso de tasas negativas en el sur de la península ibérica²; en ese mismo tiempo el conjunto nacional creció un 15,4%, lo que ya de por sí aclara que se trata de una cifra media con una importante desviación típica incluso a esa escala de análisis.

Estas transformaciones tienen una notable repercusión espacial y se dejan notar con desigual intensidad en el territorio jiennense. En particular, se observa un acusado contraste entre las áreas de montaña (desfavorecidas) y las de campiña (agro-centradas en la producción de aceites de oliva). Nuestro trabajo se enfrenta a las siguientes preguntas de investigación: ¿En qué medida la despoblación rural está incidiendo en la redistribución espacial de la misma? ¿Qué relación existe entre la distribución espacial de la población y la utilización de los recursos agrarios? ¿Qué diversidad municipal o comarcal se puede encontrar respecto al comportamiento demográfico y el poblamiento en la provincia de Jaén? ¿La especialización olivarera es consistente con el menor ritmo de despoblación y el

¹ La revisión del Padrón Municipal de 2019 ha arrojado nuevas pérdidas, hasta reducir el total provincial a 633.564 habitantes.

² <https://www.bbva.com/es/la-poblacion-espanola-crece-un-154-desde-el-2000-mientras-que-la-espana-rural-se-vacia/>

mantenimiento de núcleos de cierta entidad respecto a otros ámbitos del interior peninsular? ¿Hasta qué punto es sostenible la situación actual? Nuestro propósito a medio plazo es profundizar en todas estas cuestiones, por lo que la ambición del presente trabajo se debe interpretar más como un primer paso exploratorio de una realidad que hasta el momento no ha sido objeto de una investigación sistemática y pormenorizada.

Esta comunicación se inserta, en todo caso, en el intenso debate sobre la despoblación que en estos momentos se desarrolla tanto en la Unión Europea como en España (Alamá-Sabater et al., 2019; Alario, Molinero y Morales, 2018; Asociación de Geógrafos Españoles y Colegio de Geógrafos, 2018, Boya Alós, 2019; Delgado Viñas, 2019; Del Molino, 2016; Del Romero Renau, 2018; Del Romero Renau y Valera Lozano, 2015; García Coll y Sánchez Aguilera, García Marín y Espejo Marín, 2019; Molina Ibáñez, 2019; Molinero Hernando, 2019; Moyano Estrada, 2017), aunque se ha prestado especial atención a la concreción espacial del proceso, esto es, a los cambios experimentados en el modelo de poblamiento; y forma parte de un proyecto más ambicioso que pretende combinar diferentes metodologías cuantitativas y cualitativas para determinar los factores que explican la despoblación (Análisis Exploratorio de Datos Espaciales y Análisis Cualitativo Comparado), así como recomendaciones de intervención para los responsables de políticas públicas basadas en la aplicación de un proceso de análisis jerárquico y el método de decisiones multicriterio (AHPSort II).

Nuestro ámbito de estudio tiene en estos momentos 82 municipios con una población inferior a los 10.000 habitantes y tan solo 15 que superan esta cifra de habitantes, si bien algunas de ellas con un margen muy reducido³. En conjunto, se trata de un espacio de gran diversidad fisiográfica, al contener elementos de las principales formaciones geológicas peninsulares (cadenas alpinas, cuencas sedimentarias y macizos hercinianos). Como otras partes del interior de Andalucía, está jalonado por vaciados demográficos históricos, como es el caso de Sierra Morena, un territorio muy áspero para la agricultura que sólo durante las coyunturas mineras favorables resultó atractiva para el asentamiento humano (Coronas Tejada, 1991). En el Valle del Guadalquivir, e incluso en las Cordilleras Béticas, por el contrario, los recursos naturales se mostraron más favorables para la integración espacio-temporal de actividades agrarias tradicionales, en las que la agricultura jugó siempre un papel muy destacado (Mignon, 1982, Lasanta Martínez,

³ Alcalá la Real (21.708 hab.), Alcaudete (10.558), Andújar (37.113), Baeza (15.902), Bailén (17.820), Jaén (113.457), Jódar (11.805), La Carolina (15.306), Linares (57.811), Mancha Real (11.322), Martos (24.207), Torre del Campo (14.335), Torredonjimeno (13.731), Úbeda (34.602) y Villacarrillo (10.795).

1990, Araque Jiménez, 2009). Ahora bien, la descomposición de estos modos de vida hace tiempo que originó un agudo proceso de sangría demográfica. Aunque las áreas de montaña, en conjunto, son las que más están sufriendo la despoblación rural en Andalucía (Araque Jiménez, 2009), no son las únicas que arrostran este agudo desafío. En todo caso, hay escalas, ritmos y urgencias contrastadas.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

Para dar respuesta a las cuestiones y contextos recién planteados, se han empleado fuentes demográficas, geográficas, económicas, sociales y laborales. En un primer momento, para tomar consciencia de la gravedad del asunto, se ha procedido a agrupar los municipios de acuerdo al riesgo de despoblación que experimentan. Aunque el acercamiento estadístico a la cuestión admite diferentes opciones (Molinero Hernando, 2019; Nieto Masot et al, 2018), nosotros nos hemos decantado por la metodología establecida en la regulación del Fondo de Cooperación Municipal de la Comunitat Valenciana, un instrumento financiero para la lucha contra el despoblamiento que permite establecer una gradación del riesgo en función de los criterios que se cumplen en cada caso, que son los recogidos en la tabla 1. A partir de tales indicadores, las categorías establecidas posteriormente (véase mapa 1) se interpretan de la siguiente manera: un riesgo muy alto cuando el municipio cumple los criterios de todos los indicadores, esto es, no supera ninguno de los umbrales mínimos establecidos en la tercera columna de la tabla 1. El riesgo alto se alanza cuando se cumplen los criterios de cinco indicadores. El riesgo moderado cuando se cumplen los criterios de cuatro indicadores o cuando la población del municipio es menor o igual a 100 habitantes. Cuando se cumplen tres criterios y se superan los 100 habitantes, el municipio queda calificado en situación de alerta.

De acuerdo con lo que acabamos de explicar, los municipios que no se encuentran en situación de riesgo pueden tener (y a menudo así sucede) algunos indicadores regresivos y, en la práctica, estar perdiendo población. De igual forma, es posible que algunos municipios estén en el límite próximo al umbral en varios indicadores, no reflejándose por tanto una posible situación de vulnerabilidad que, sin duda, puede darse cuando estos se acercan a los seis empleados. Por otra parte, el listado de indicadores se adapta bastante bien a la realidad andaluza, dado que hemos comprobado que vienen a coincidir con el percentil 80 en cada uno de los casos, que hemos calculado a partir de la información estadística municipal ofrecida por el Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía⁴.

⁴ <http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/index2.htm>

Tabla 1
Indicadores y umbrales para la consideración del riesgo de despoblación

INDICADOR	DESCRIPCIÓN	UMBRAL
Densidad de población	Habitantes/km ²	<= 20
Crecimiento demográfico (2001-2018)	Ratio de crecimiento entre 2001 y 2018 (%)	<= 0
Crecimiento vegetativo	Porcentaje de cambio vegetativo entre 2001 y 2018 como porcentaje del total de la población	<= -10
Tasa de envejecimiento	Población >64 años dividida por la población menor de 16 años (%).	>= 250
Índice de dependencia	Población <16 años + Población > 64 años dividida por la población entre 16 y 64 años	>= 60
Saldo migratorio	Saldo migratorio entre 2008 y 2018 dividido por el total de población en 2018	<=0

Fuente: Decreto 51/2017, de 7 de abril, del Consell, por el que se regula el Fondo de Cooperación Municipal de la Comunitat Valenciana <https://www.dogv.gva.es/es/eli/es-vc/d/2017/04/07/51/>

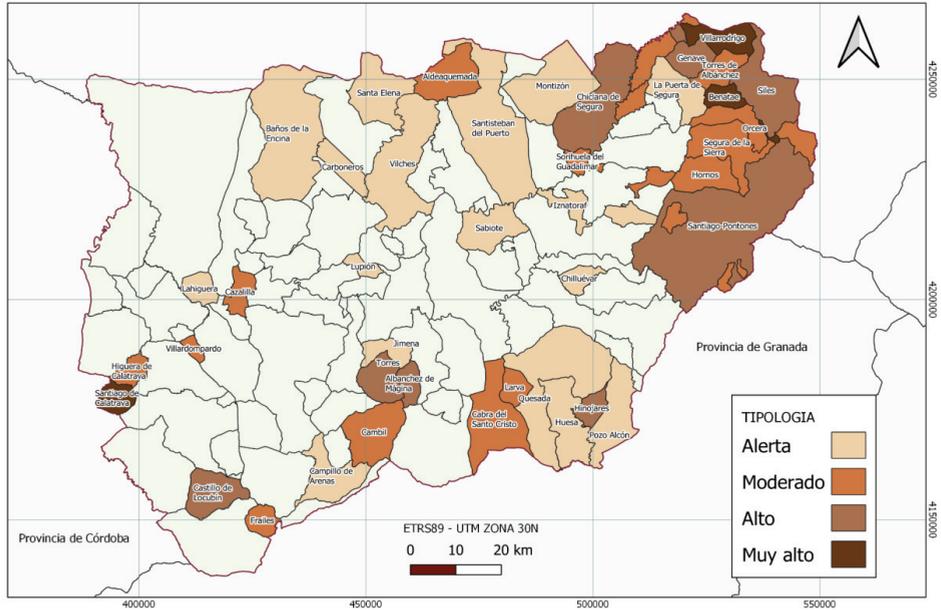
El grueso del trabajo hasta ahora, no obstante, ha consistido en la localización y representación cartográfica de los núcleos de población desde finales del siglo XIX. El punto de partida ha sido la información suministrada por el nomenclátor de 1888 (Instituto Geográfico y Estadístico, 1888), que luego ha sido comparada con versiones posteriores hasta llegar a nuestros días. Una de las dificultades ha sido localizar con precisión los topónimos empleados a finales del XIX, pues sobre todo en los más pequeños ha sido frecuente el cambio de denominación o el olvido tras la desaparición física del núcleo. Esto nos ha obligado a posicionar a algunas entidades aplicando exclusivamente una lógica geográfica, aunque solo se ha tratado de un 3% aproximadamente de las cerca de 2.000 entidades de población diferentes que entre 1888 y 2017 han conformado el poblamiento jiennense. En el resto de los casos se han localizado a través de la consulta de fotografía aérea, cartografía, fuentes escritas o trabajo de campo. Se ha tenido en cuenta, por otra parte, que la metodología para la confección de Nomenclátor ha ido variando con el paso del tiempo, de tal forma que la dispersión de población se redujo artificialmente, sobre todo a partir de 1930, por la simplificación del número de entidades al asignarle población dispersa a la entidad más cercana y de mayor peso demográfico (Araque Jiménez, 2016). Así se puede explicar, en parte, la progresiva reducción del número de núcleos acaecido desde 1888 (1.560) a 2017 (438). Desde luego, otra parte de la explicación tiene que ver con el abandono total de los más pequeños y dispersos o asociados a actividades económicas desaparecidas, como es el caso de la minería.

Para el manejo de esta información espacial se ha confeccionado una base de datos geográfica referenciada en ETRS89 (EPSG 25830) en la que se han almacenado, como parámetros básicos, nombre, municipio al que pertenece, tipología, tamaño de la población, distancia al núcleo principal y altitud, discriminando en este caso los situados en zonas de campiña (por debajo de los 800 m s. n. m.) o en zonas de montaña por encima de ese umbral altimétrico. La base de datos nos ha permitido también evaluar, aplicando un método de superposición espacial, la distribución del poblamiento en relación a otras variables como los usos y coberturas del suelo, la capacidad agrológica del suelo o la distancia a vías principales de comunicación. Otras fuentes estadísticas empleadas son el Registro de Trabajadores Eventuales Agrarios; la Seguridad Social, para datos de activos y pensionistas; el Fondo Europeo de Garantía Agraria, para conocer la distribución municipal de los perceptores de ayudas de la PAC; y la Agencia de Información y Control Alimentarios, que permite saber la producción de aceite a escala municipal. Estas informaciones han sido incorporadas también a la base de datos espacial para la generación de cartografía automática y serán objeto de ulteriores tratamientos que permitan el avance de las investigaciones en curso.

3. RESULTADOS

En el mapa 1 se representan los municipios en riesgo o alerta de despoblación. La distribución espacial de estos núcleos con mayores dificultades obedece a un patrón que refleja la dificultad para hacer frente a esta cuestión en las áreas de montaña, muy especialmente en el caso de la Sierra de Segura, un ámbito con la existencia de un hábitat disperso. Tan interesante como esta realidad es descubrir que también existen municipios que resisten a esta dinámica, en algunos casos por asumir funciones comarcales o por tener la parte poblada del término en zona de campiña y bien comunicada (este es el caso por ejemplo de los municipios atravesados por la Nacional IV), y en otros por la existencia de sistemas productivos locales que atenúan la lógica de la expulsión y consiguiente concentración de la población y la actividad económica solo en las áreas urbanas más dinámicas. Esto no quiere decir que no estén perdiendo población, tan solo que el riesgo de despoblarse completamente es insignificante o inexistente a medio plazo.

Mapa 1
Municipios en riesgo de despoblación en la provincia de Jaén



Fuente: SIMA Andalucía. DERA100 Andalucía. Elaboración propia.

En la tabla número 2 hemos recogido los datos de los municipios en riesgo de despoblación. Como puede observarse, se trata en la mayoría de los casos de núcleos de muy pequeña dimensión demográfica, mayoritariamente en áreas de montaña alejadas de los grandes núcleos urbanos, aunque el fenómeno se extiende también a las campiñas del Guadalquivir, si bien se trata siempre a municipios diminutos desde el punto de vista superficial.

Tabla 2
Municipios en riesgo de despoblación en la provincia de Jaén (2018)

Nombre	a	b	c	d	e	f	g	h	i
Municipios con muy alto riesgo de despoblación									
Benatae	44,5	457	10	550	-16,9	-15,3	331,7	63,2	-11,60
Hinojares	40,0	335	8	449	-25,4	-23,9	290,9	62,6	-10,75
Torres	80,0	1434	18	1804	-20,5	-15,3	285,8	61,1	-10,25
Villarrodriego	78,5	416	5	609	-31,7	-26,4	322,5	68,4	-33,65
Municipios con alto riesgo de despoblación									
Albanchez de Mág.	38,8	1027	26	1446	-29,0	-19,9	452,8	63,3	-24,34
Castillo de Locubín	102,5	4120	40	5016	-17,9	-14,5	339,5	65,2	-11,07
Chiclana de Segura	235,9	962	4	1214	-20,8	-21,4	277,7	58,5	-26,09
Frailes	40,3	1592	39	1807	-11,9	-14,6	280,5	64,5	-2,39
Génave	63,6	614	10	661	-7,1	-14,7	283,1	58,3	-23,45
Santiago de Calat.	47,5	697	15	909	-23,3	-15,9	335,0	59,9	-22,38
Santiago-Pontones	682,8	3060	4	4267	-28,3	-12,7	257,4	56,8	-33,43
Siles	177,8	2262	13	2471	-8,5	-16,27	202,8	63,1	-0,27
Municipios con moderado riesgo de despoblación									
Aldeaquemada	120,3	501	4	576	-13,0	-14,9	240,4	54,6	-16,17
Cazalilla	46,6	829	18	801	3,5	-17,6	349,3	65,5	24,85
Hornos	117,6	620	5	678	-8,6	-10,5	185,9	48,7	-0,81
Orcera	126,2	1835	15	2177	-15,7	-12,7	214,6	51,8	-7,03
Sorihuela del Guad.	55,3	1124	20	1317	-14,7	-16,7	221,7	49,1	-0,98
Torres de Albanc.	64,9	804	12	997	-19,4	-12,6	210,7	48,1	-37,06
Villardompardo	17,5	966	55	1183	-18,3	-22,2	332,1	53,6	-7,45
a: superficie en km ² ; b: población en 2018; c: densidad de población; d: población en 2001; e: crecimiento demográfico 2001-2018; f: crecimiento vegetativo; g: tasa de envejecimiento; h: índice de dependencia; i: saldo migratorio 2008-2018.									

Fuente: Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía. Elaboración propia.

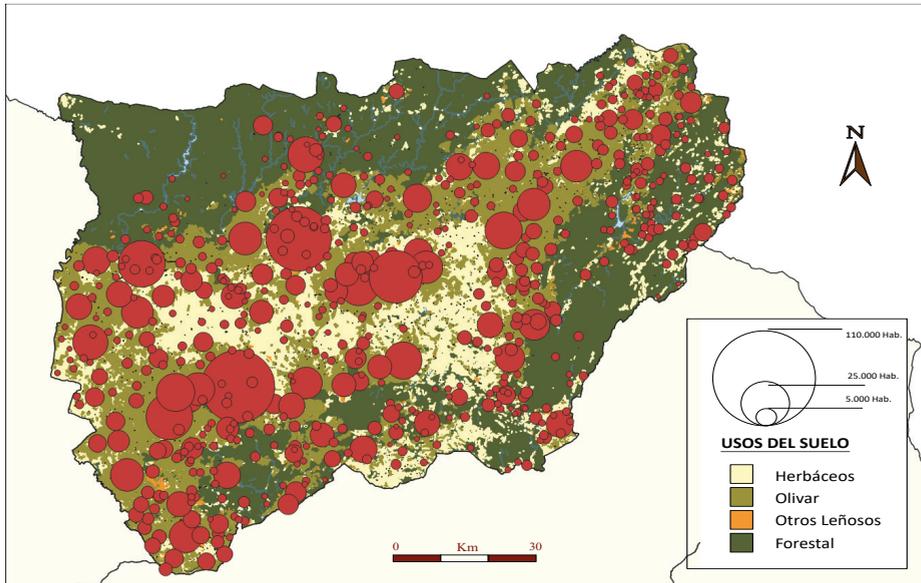
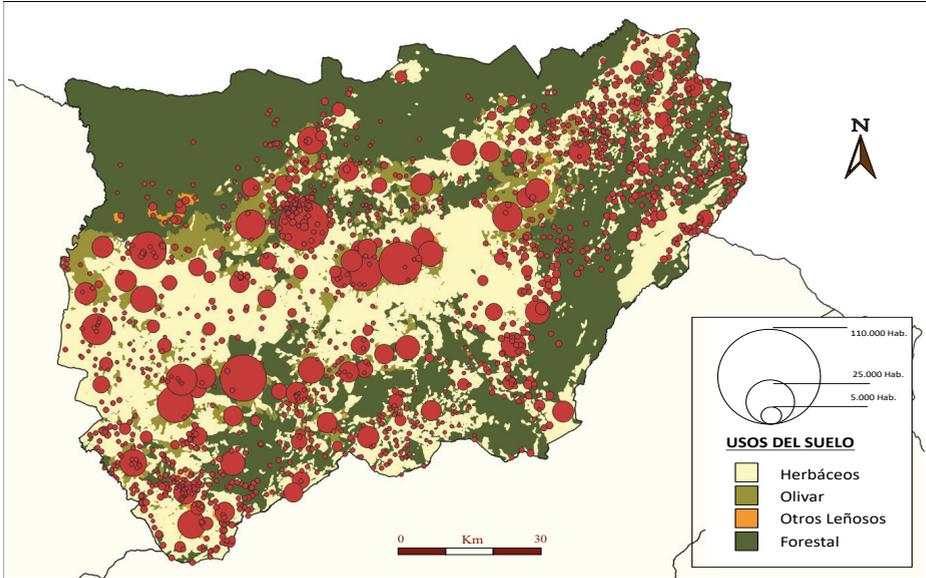
Los mapas 2 a 5 representan la evolución del número y tamaño de los núcleos de población y su relación con los cambios acaecidos en los usos agrarios del suelo. En este último caso hemos realizado una síntesis para diferenciar tan solo los usos forestales de los herbáceos y los leñosos. Las grandes tendencias que se marcan en estos mapas son la paulatina reducción de los núcleos de población y la concentración en los de mayor tamaño; la existencia de dos etapas diferentes

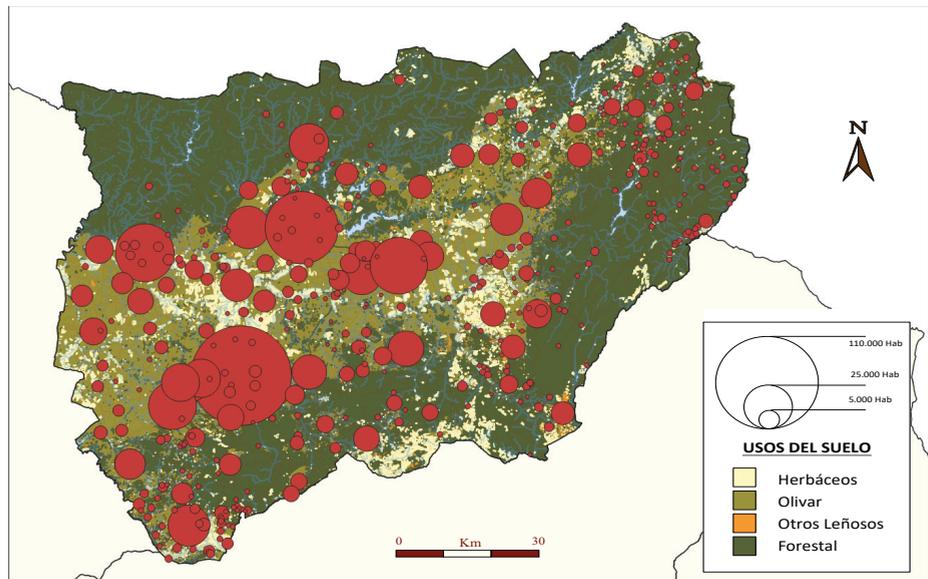
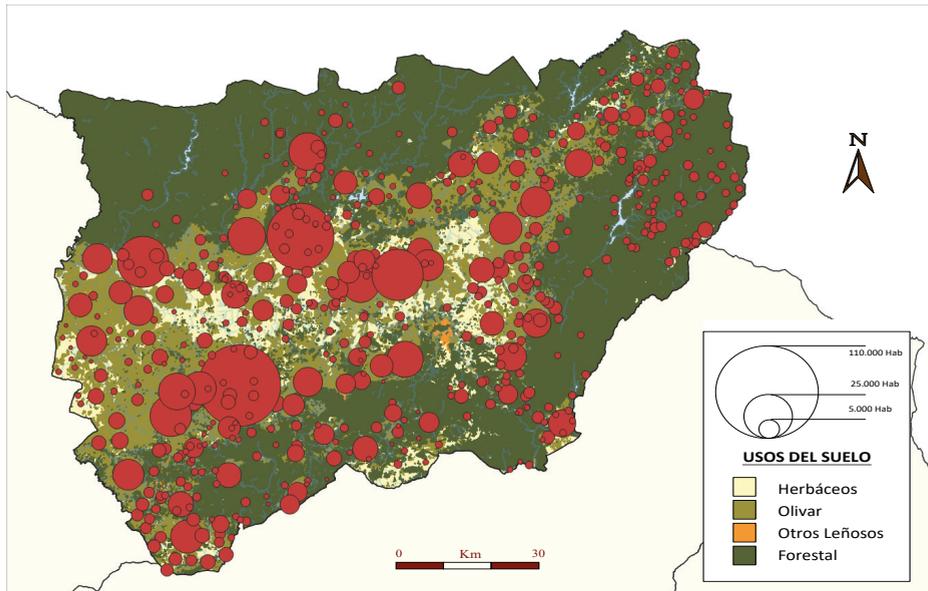
respecto al crecimiento de la población: expansiva hasta mediados del siglo XX y recesiva desde entonces; así como una simplificación extraordinaria en los usos del suelo, al haber prácticamente desaparecido los cultivos herbáceos a favor de una inusitada expansión olivarera y la recuperación de superficie forestal (a menudo arbolada por repoblación o expansión espontánea y sujeta a protección ambiental) en detrimento de la agrícola.

El mapa de 1888 es buen reflejo de los efectos de las reformas ilustradas (especialmente evidentes en los territorios de los nuevos municipios de la colonización carolina, emplazados en el centro de la Sierra Morena jiennense; y liberales, que se sustanciaron en la ampliación del terrazgo agrícola a partir de diferentes procesos de repartimiento y desamortización. En ese sentido, el crecimiento demográfico fue acompañado del acceso a la propiedad, la creación de nuevas entidades poblacionales y la especialización agrícola (cerealista fundamentalmente) de la economía. Es evidente que las condiciones geográficas jugaron un papel decisivo para la concreción de estos procesos. En particular, es muy destacada la dispersión de la población experimentada en Sierra de Segura o Sierra Sur; con fincas alejadas de los núcleos principales que, dadas las dificultades para la comunicación, exigieron la construcción de viviendas rurales anejas a los campos de cultivo, apartándose así del modelo de agrocuidad andaluza.

La culminación de estos afanes puede darse por alcanzada en la situación que se refleja en el mapa de 1950, momento decisivo en el que la urbanización y la industrialización van dando paso a un panorama diferente, con la emigración y la desagrarización como factores más determinantes de los cambios que se desencadenan. Mención aparte merece la culminación actual de un monocultivo olivarero casi exclusivo, en gran medida favorecido por los planteamientos de la Política Agrícola Común de inspiración productivista y proteccionista que imperaba en el momento en el que se produce la adhesión española al Mercado Común Europeo (1986), que vienen a reforzar una tendencia que ya se observaba con claridad en 1970. Esta especialización productiva tiene su contrapunto en la casi desaparición de la economía cerealista, tan útil en la etapa de economía orgánica y mercados locales como aparentemente prescindible en la apertura a los mercados globalizados.

Mapas 2 a 5
Evolución del poblamiento y los usos agrarios del suelo en la provincia de Jaén.
(por orden de aparición, correspondientes a los años 1888, 1950, 1970 y 2017)





Fuentes: Elaboración propia a partir del Nomenclátor de población de los años citados, Minutas cartográficas del Instituto Geográfico y Estadístico (1870-1881) y Usos y Coberturas del Suelo en Andalucía de los años citados.

Discusión y conclusiones

Los efectos de un modelo territorial de concentración y eficiencia han convertido a nuestro ámbito de estudio en un espacio perdedor. Entre los efectos más acusados del retroceso y envejecimiento de la población tenemos que resaltar el riesgo de despoblación que amenaza gravemente a algunos municipios de la periferia montañosa, un proceso que conlleva el abandono paulatino de numerosos núcleos de poblamiento disperso. El círculo vicioso de la despoblación resulta, en este contexto, muy complejo de invertir. Por otra parte, la situación del rural dista de ser homogénea, siendo perfectamente reconocible también en este caso una dualidad (Alario, Molinero y Morales, 2018) que diferencia el rural aislado, con escasa capacidad para revertir la situación de abandono, de otras situaciones en las que la cercanía de núcleos urbanos o la existencia de sistemas productivos locales minimiza el riesgo. Como ha quedado de manifiesto, la evolución de la población, el poblamiento y los usos del suelo están interrelacionadas y han transitado hacia la reducción y la simplificación. En las actividades agrarias se ha reproducido la bipolaridad típica de los cambios territoriales asociados a la progresiva integración económica, esto es, la convivencia de procesos de extensificación y de intensificación (Van Vliet et al., 2015), uno de los resultados típicos de la transición de regímenes de gestión de los recursos agrarios experimentados por todo el continente europeo (Jepsen et al, 2015). De acuerdo a criterios de rentabilidad y escala, se llega así a dibujar un escenario de monocultivo olivero en las campiñas y las laderas circundantes y de “pinarización” en las montañas, en algunos casos con líneas rectas que marcan la separación estricta entre ambos usos en función de las características agrológicas del suelo. En suma, queda perfectamente reflejada la transformación de un modelo de poblamiento disperso, consecuente con una economía orgánica y multifuncional y una demografía pretransicional (cuyos vestigios han sido recogido en las fotos 1 a 4), a otro de ampliación de las conexiones espaciales y las escalas en las que opera la economía de mercado y ha experimentado la primera transición demográfica.

Foto 1
Olivar y pinar en Hornos



Foto 2
Parcelas de olivar y cereal en Génave



Fotos de los autores

Más allá de los contrastes, los poderes públicos están impelidos a actuar para asegurar que los ciudadanos, independientemente del lugar en el que viven, tengan acceso a los equipamientos, servicios, infraestructuras y oportunidades que aseguren unas condiciones de vida homologables. Dada la limitación de recursos disponibles, parece razonable que se prioricen los lugares y las medidas a tomar. En ese sentido, estos resultados iniciales son la antesala de un proyecto de investigación más ambicioso que pretende orientar la toma de decisiones por parte de los actores que intervienen en el territorio. Así, tras el cálculo del riesgo de despoblación, procede la medición de las condiciones que se le asocian (razones de accesibilidad, condiciones económicas y equipamientos públicos), un paso intermedio que integrará un conjunto de métodos que permita completar que va desde el análisis de los indicadores a las decisiones, pasando por las explicaciones.

Foto 3
Poblamiento disperso en Santiago-Pontones



Foto 4
Poblamiento disperso en Santiago-Pontones



En otro orden de cosas, como hemos intentado mostrar en este trabajo, la escala municipal de análisis es importante, pero no es la única en la que debe abordarse el asunto. Así, junto a la consideración de la importancia que tienen los vecinos más próximos de cada municipio, es necesario también prestar atención al hábitat rural, pues el número, tamaño y dispersión de los núcleos es un factor de primer orden para entender y responder adecuadamente al reto de la despoblación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alamá-Sabater, L., Budí, V., García-Álvarez-Coque, J. M. y Roig-Tierno, N. (2019): "Using mixed research to understand rural depopulation". *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19 (1), 99-120
- Alario, M., Molinero, F. y Morales, E. (2018): "La persistencia de la dualidad rural y el valor de la nueva ruralidad en Castilla y León (España)". *Investigaciones Geográficas*, 70, 9-30.
- Araque Jiménez, E. (2009): "La crisis de los espacios de montaña en Andalucía. Estado de la cuestión". *Nimbus: revista de climatología, meteorología y paisaje*, 23-24, 24-44.
- Araque Jiménez, E. (2016): *El Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. Treinta años después*. Jaén, Consejo Económico y Social de la provincia de Jaén.
- Asociación de Geógrafos Españoles y Colegio de Geógrafos de España (2018): Manifiesto: abordar el reto demográfico, hacer frente a la despoblación. <https://www.age-geografia.es/site/manifiesto-despoblacion/>
- Boya Alós, F. (2019): *Los retos de la nueva ruralidad, una política para la España despoblada*. Lección inaugural del curso académico del Instituto de Estudios Giennenses 2019-2020. Jaén, Diputación de Jaén.
- Coronas Tejada, L. (1991): "Sierra Morena en la Historia". En VV. AA: *Actas de las primeras jornadas medioambientales del Parque Natural Sierra de Andújar*. Jaén, Diputación Provincial, págs. 151-163.
- Delgado Viñas, C. (2019): "Depopulation processes in European rural areas: a case study of Cantabria (Spain)". *European Countryside*, 11 (3), 341-369.
- Del Molino, S. (2016): *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid, Turner Noema.
- Del Romero Renau, L. (2018): *Despoblación y abandono de la España rural. El imposible vencido*. Valencia, Tirant humanidades.
- Del Romero Renau, L. y Valera Lozano, A. (2015): "Teruel, territorio en decrecimiento: dinámicas y oportunidades". *Ager, Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 19, 85-116.
- García Col, A. y Sánchez Aguilera, D. (2019): "La población europea: dinámicas y problemas actuales". En F. López e I. Plaza (coord.), *Geografía de Europa: estructuras, procesos y dinámicas territoriales*. Valencia: Tirant lo Blanch, 131-205.

- García Marín, R. y Espejo Marín, C. (2019): “El círculo vicioso de la despoblación en el medio rural español: Teruel como caso de estudio”. *Estudios Geográficos*, 80 (286), 1-5.
- Jepsen, M. R. et al. (2015): “Transitions in European land-management regimes between 1800 and 2010”. *Land Use Policy*, 49, 53-64.
- Lasanta Martínez, T. (1990): “Especialización productiva e integración espacial en la gestión tradicional del territorio en las montañas de Europa Occidental”, en García-Ruiz, J. M. (ed.): *Geoecología de las áreas de montaña*. Logroño, Geoforma Ediciones, págs. 235-266.
- Mignon, C. (1982): *Campos y campesinos de la Andalucía mediterránea*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Molina Ibáñez, M. (2019): “Dimensión territorial de la despoblación. aproximación al papel de las políticas públicas en un entorno europeo”. En Farinós, J., Ojeda J. F. y Trillo, J. M. (eds.), *España: geografías para un estado posmoderno*, Madrid/Barcelona, AGE/Geocrítica, págs. 153- 170.
- Molinero Hernando, F. (2019): “El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación”. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 58 (3), 19-56.
- Moyano Estrada, E. (2017): “Reflexiones sobre el despoblamiento rural en España”. *Revista Agroecológica de Divulgación*, 29, 46-47
- Nieto Masot, A., Engelmo Moriche, A. Cárdenas Alonso, G. y Mora Aliseda, J. (2018): “Índice de ruralidad para los municipios españoles (Censo del 2011)”. En Cejudo, E., Navarro, F. y Camacho, J.A. (eds.): *Nuevas realidades rurales en tiempos de crisis: territorios, actores, procesos y políticas*. Granada, Editorial Universidad de Granada, págs. 223-234
- Van Vliet, et al. (2015): “Manifestations and underlying drivers of agricultural land use change in Europe”. *Landscape and Urban Planning*, 133, 24-26.